

CRISTIANISMO SUPERFICIAL: LA DISTORSION DE NUESTRA ALABANZA Pr. Manuel Sheran

(Psa 137:1) Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos y llorábamos, al acordarnos de Sion. (Psa 137:2) Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. (Psa 137:3) Pues allí los que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, y los que nos atormentaban nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos alguno de los cánticos de Sion. (Psa 137:4) ¿Cómo cantaremos la canción del SEÑOR en tierra extraña?

LAS INTENCIONES OCULTAS DE BABILONIA.

Hablamos anteriormente como el Sistema de Babilonia busca hacernos perder nuestra identidad y distorsionar el objetivo de nuestra alabanza hacia Dios. Ahora quisiera profundizar un poco más acerca de este tema.

Quiero que examine bien las palabras de este Salmo porque refleja un profundo pesar y sentimiento de melancolía al recordar el pueblo de Israel el ambiente festivo que vivían mientras estaban en su tierra y ahora se encontraban cautivos a una tierra extraña ajena a sus costumbres y creencias por un pueblo extraño enemigo manifiesto de Dios.

Para ponerle las cosas en perspectiva y que usted entienda lo que esta pasando aquí. Tiene que entender algo de la cultura hebrea. Todas las canciones “folclóricas” de Israel hablan naturalmente de la bondad de Dios, los beneficios de su ley, sus mandamientos, su poder y su favor en beneficio del pueblo escogido.

En este pasaje, no es que los Babilónicos querían familiarizarse con los cantos hebreos, sino que querían burlarse de Dios. El texto manifiesta enfáticamente que quien pedía estas cosas eran verdugos, custodios encargados de ¡ATORMENTARLOS! No eran amigos haciendo platica para la hora del Té.

Ellos querían que Israel cantara de la bondad de Dios, para cuestionar donde estaba su Dios.

Como cuando los gobiernos comunistas preguntan a los niños “Cierra los ojos y pídele a Dios un pedazo de pan...” y al ver que nada pasa la vuelven a pedir que cierre los ojos y esta vez se lo pidan a su gobernante, para que ahora si el pan sea puesto frente ellos. Es una especie de adoctrinamiento pasivo.

Independientemente de los motivos de los babilónicos, un verdadero hijo de Dios debería ser capaz de alabarle aun en las circunstancias más adversas. Ellos no pudieron hacerlo porque realmente no estaban seguros que Dios fuera Dios. Lo cual es una pena muy grande habiendo hecho Dios todo lo que hizo con ellos.

LA PROVOCACIÓN BABILÓNICA.

La diferencia fundamental entre la alabanza babilónica y la alabanza verdadera a Dios, es que una se enfoca en las circunstancias y otra se enfoca en Dios, respectivamente.

Y esto era precisamente lo que Babilonia quería producir en los cautivos de Israel, que dudaran acerca de Dios, viendo que sus circunstancias no eran congruentes con lo que creían, cantaban y predicaban.

¿Alguna vez le ha pasado eso? Como cristianos podemos tener gozo en el sufrimiento y el mundo se burla de nosotros constantemente porque no lo entiende.

No podemos depender de las circunstancias para alabar a Dios. La Biblia nos llama a alabar a Dios en todo tiempo, con todos los instrumentos, con júbilo desbordante, en todos los lugares, etc. Pues si adoramos a Dios lo hacemos por lo que él es, no por las circunstancias que estamos pasando.

No me puedo permitir ser del criterio de que, si estoy teniendo un mal día en el trabajo, en mis finanzas, en mi matrimonio, en mi salud, no puedo alabar a Dios, porque entonces estaría cayendo en la provocación babilónica.

Nuevamente no adoramos a Dios por nuestras circunstancias, sino que adoramos a Dios por lo que Dios es.

LA VERDADERA ADORACIÓN

Cuando comenzamos a ver lo que Dios es, nos damos cuenta que él es: justo misericordioso, amoroso, eterno, fiel, poderoso, etc. Y al continuar enlistando todos sus atributos divinos nos damos cuenta que nos sobran los motivos para alabarlo.

Creo que todos podemos acordar en eso. Sin embargo, donde se complica un poco el asunto, es cuando fallamos en reconocer que las circunstancias están influyendo nuestra manera de alabar más de lo que nos gusta reconocerlo.

RECONOCIENDO EL PROBLEMA

Para encontrar una solución hay que reconocer que existe el problema. Mientras más rápido lo aceptamos más rápido lo solucionaremos. En el caso de la alabanza distorsionada por las circunstancias es más complicado porque podemos pensar que estamos haciendo las cosas como para Dios, pero en realidad lo estamos haciendo por nosotros mismos.

Miremos el ejemplo bíblico:

(Exo 32:1) Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte, la gente se congregó alrededor de Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos un dios que vaya delante de nosotros; en cuanto a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. (Exo 32:2) Y Aarón les dijo: Quitad los pendientes de oro de las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. (Exo 32:3) Entonces todo el pueblo se quitó los pendientes de oro que tenían en las orejas y los llevaron a Aarón. (Exo 32:4) Y él los tomó de sus manos y les dio forma con buril, e hizo de ellos un becerro de fundición. Y ellos dijeron: Este es tu dios, Israel, que te ha sacado de la tierra de Egipto. (Exo 32:5) Cuando Aarón vio esto, edificó un altar delante del becerro. Y Aarón hizo una proclama, diciendo: Mañana será fiesta para el SEÑOR. (Exo 32:6) Y al día siguiente se levantaron temprano y ofrecieron holocaustos y trajeron ofrendas de paz; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a regocijarse. (Exo 32:7) Entonces el SEÑOR habló a Moisés: Desciende pronto, porque tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido.

Cuál es el problema:

A) Escuchamos más a la gente y los rumores en lugar de escuchar a Dios hablarnos a través de su palabra (vr. 1)

Le gente comenzó a desconfiar del líder y comenzó a dudar de Dios, el hombre de Dios a cargo de la congregación no trabajó en afirmar la identidad de Dios, quizás porque para él también era desconocido. Y en lugar de recordarle al pueblo la palabra de Dios fue indulgente con lo que le pedían.

¿Cuál fue el resultado de esto?

B) Ponemos nuestra confianza en personas en lugar de afirmar en nosotros el consejo bíblico hacen más grave el problema. (vr. 2)

C) Cedemos a la presión de grupo. (vr. 2)

D) Nos preocupamos por las cosas de abajo.

Una señal inequívoca que hemos quitado nuestro enfoque de Dios y lo hemos puesto en las circunstancias es que comenzamos preocuparnos por las cosas de abajo: la aprobación de la gente (fama) y las riquezas.

¿No le parece que es demasiado parecido a cómo operan las iglesias de la prosperidad?

Dame tus riquezas y yo te predicaré lo que quieres escuchar. Salud, riqueza y éxito. El pastor comienza a gozar de fama y se vuelve una celebridad por los millones que llegan a la iglesia a ser vindicados en sus vanidades.

Continuar promoviendo esta actitud llevo a Aarón a encontrar un sustituto no de la adoración, sino de Dios mismos:

E) Sustituimos a Dios por ídolos (vr. 4)

¿¿PERDON?! ¿Ahora es que el Becerro los sacó de Egipto? ¿En qué momento sucedió esto?

F) Adoran más su ídolo que a Dios. (vr. 5)

Para algunos su ídolo se vuelve la denominación, para otros su templo, para otros el pastor, para otros el discipulador, para otros la iglesia y aun la defensa de la sana doctrina.

Observemos bien que aquí hay un patrón de conducta a la manera en que operan las iglesias de hoy en día, haciendo proclamas y todo este asunto. Y dirigen más la adoración hacia sus propios ídolos que a Dios. Y su bienestar con Dios depende de lo bien que se sientan adorando sus ídolos.

G) Nos volvemos inmunes a nuestra condición de pecado (vr. 6)

Aquí vemos que la gente se estaba regocijando y estaba teniendo el mejor tiempo de su vida. O como dice un famoso predicador “Tu mejor tiempo ahora” Pero no podían darse cuenta y reconocer que su regocijo era producto del pecado.

LA SOLUCIÓN BÍBLICA

A pesar de toda la algarabía que se vivía en el pueblo. Moisés, el verdadero líder de Dios, y quien, si tenía bien definido su conocimiento de quien era Dios y quien era el, estaba en el lugar correcto. Buscando la instrucción de Dios. Fue la instrucción de Dios que le dio discernimiento para saber que el pueblo se había corrompido. Fue la búsqueda de Dios que lo llevo a tener el corazón correcto hacia el pueblo delante de Dios (interceder por los que se desviaron) y fue la búsqueda de Dios lo que lo llevo a dar una solución a la corrupción del pueblo.

¿Cuál fue la solución? Moisés volvió con las tablas de la ley. Su persuasión era, volvámonos a Jehová y su ley.

No dejemos que las circunstancias a nuestro alrededor gobiernen nuestra alabanza a Dios.

Permitamos que nuestra búsqueda genuina de Dios a través de su palabra nos guie hacia la verdadera adoración. Dejémonos guiar por personas que tienen el corazón correcto hacia la visión de Dios para el ministerio. Es decir aquellos que te conducen a interceder por los que se desvían del camino y ahondar en tu relación con Dios y el amor por su iglesia.